

Una plataforma local para comprar en el exterior sin límite

NO HAY TOPE. Darío Leiserovic propone un sistema que permite adquirir productos en el extranjero en forma directa a fábricas de China, Brasil y México, entre otros países. El emprendimiento cobra una comisión de 15% por operación

El uruguayo Darío Leiserovic trabajaba como importador tradicional. Al viajar de forma recurrente a China, conoció la variedad de productos y opciones que ofrece ese mercado. Al mismo tiempo veía que desde Uruguay se puede comprar en el exterior vía web sin pagar impuestos hasta US\$ 200 y se permite recibir hasta tres envíos al año. Además los productos no pueden pesar más de 20 kilos y la forma de pago se limita a tarjetas internacionales.

Hace tres años Leiserovic, con la intención de brindar la posibi-

lidad de comprar sin ninguno de estos límites, comenzó a idear el emprendimiento No hay tope (nohaytope.com.uy).

La plataforma, que ya está en funcionamiento, permite comprar diversos productos del exterior con tarjetas de crédito o débito locales e internacionales, en cuotas o en un pago, o en efectivo a través de Redpagos.

Se posibilita hacer el seguimiento de la encomienda y a los 45 días el pedido llega a la puerta del domicilio indicado.

La intención es que sea un sis-

tema de opciones abiertas para que cualquier persona pueda comprar un producto del exterior. No hay tope ofrece productos de China, Brasil y México, entre otros países.

El producto se envía directo de la fábrica al comprador, lo que deriva en un ahorro de entre 30% y 50% respecto a los productos disponibles en el mercado local, según Leiserovic.

Además, el emprendedor compra los productos de las fábricas del exterior una vez que se venden y consolida una de-

terminada cantidad de pedidos en un contenedor para trasladarlos a Montevideo, como un importador más y pagando los impuestos correspondientes. La ganancia del emprendimiento proviene de una comisión de aproximadamente 15% de cada compra.

“Cuando una persona compra un producto lo que hace es pagar el costo de producto más la cuota aparte de alquiler, sueldos, luz, teléfono de la empresa. El sistema de No hay tope es totalmente distinto, tratamos de cobrarle espe-

cíficamente el producto”, apuntó Leiserovic.

El emprendedor patentó este modelo de negocios y aseguró que no existe nada similar en otra parte del mundo: “Lo patentamos para protegerlo, si esto llega a ser un formato interesante que tenga el éxito que pensamos que puede tener”.

No hay tope es financiado recibe el apoyo del Centro de Innovación y Emprendimientos (CIE) de la ORT, y resultó uno de los diez finalistas del concurso Enfocados, al que se presentaron 246 emprendimientos. ●